

Capítulo 21

Cultivo del Olivo y de la Higuera

EL OLIVO

Hay abundancia de olivos en las tierras bíblicas.. Por siglos el árbol de la oliva ha estado creciendo en las tierras que lindan con el Mar Mediterráneo, y su crecimiento en Palestina ha sido abundante. Moisés dijo a Israel que Canaán era "una tierra de olivas, de aceite, y de miel" (Deut. 8:8). También les dijo que adquirirían árboles de oliva que ellos no habían plantado (Deut. 6:11). Desde ese día hasta el presente el cultivo del olivo, y el uso de sus productos han jugado un papel importante en la historia de la tierra.

Características del Olivo. El olivo joven lleva fruto hasta después de siete años de plantado, y sólo hasta los catorce el árbol alcanza su madurez. Por causa de los malos métodos de cosechar las olivas usando varas para apalear los árboles, y hacer caer la fruta, estos sólo llevan buena cosecha cada dos años. De las olivas que produce un árbol, por lo general se obtienen unos ochenta litros de aceite. Las bayas se cosechan en el mes de octubre.

Después que el olivo ha alcanzado su madurez, su fecundidad dura muchos años. Su longevidad es la característica más notable del árbol. Vive y lleva frutos por siglos enteros. Con frecuencia se ve que el árbol de oliva ya viejo tiene varios renuevos jóvenes y robustos y saliendo al derredor de sus raíces. Este fue el cuadro que salmista tenía en mente cuando escribió: "Tus hijos como plantas de oliva alrededor de tu mesa" (Sal. 128:3).

El olivo prospera en tierras de Palestina muy rocosas. Thompson dice de esto: Este introduce sus raíces en la rajaduras de este marga empedernida, y saca de ellas su abasto de aceite". Sin duda esto a lo que alude la canción de Moisés: "Hizo que chupase miel de la peña y aceite del duro pedernal" (Deul. 32:13).

Para el occidental el olivo con su insípido color grisáceo de su follaje no parece ser un árbol especialmente hermoso, pero los orientales ven en él muchos encantos. Los escritores de la Biblia a menudo hablan de la hermosura y atractivo de los olivos. En lo que concierne a Israel el profeta Jeremías dice: "Oliva verde, hermosa en fruto y en parecer, llamó Jehová tu nombre" (Jer. 11:16). El profeta Oseas dice: "Y será su gloria como la de la oliva" (Oseas 14:6) Y David sostiene con respecto a sí mismo: "Mas yo estoy como oliva verde en la casa de Dios" (Sal. 52:8).

Los olivos tienen un número notable de flores, muchas de cuales caen a tierra sin llegar a fructificar siquiera. Algunas veces la brisa sopla sobre los árboles y las flores caídas parecen una nevada. El libro de Job hace una comparación de las características de las flores del olivo: "Y derramará su flor como la oliva" (Job. 15:33).

Injertos del olivo. En la parte occidental del Asia el olivo a menudo crece silvestre, y así cuando los árboles son cultivados tienen que injertarlos. Un injerto de un olivo cultivado se inserta en un tallo del olivo silvestre, luego se corta éste cerca de la tierra, y parte inferior viene a convertirse en raíz y es el alimentador de parte insertada en el tronco. Este es el proceso de injertar acostumbrado. Pero el apóstol Pablo, por causa del argumento, habla de injertar contra el proceso natural. El dice que Dios injerta el olivo silvestre de los gentiles, en el buen tronco de la nación judía, lo cual es el reverso de la costumbre. (Rom. 11:24).

Recolección de la cosecha de la oliva. Los árabes levantan la cosecha de oliva en la Tierra Santa golpeando los árboles con varas para hacer caer la fruta. En lugar de cogerla con la mano, golpean las extremidades de las ramas, haciendo así caer la fruta. Los tiernos retoños que ordinariamente llevarían

fruto el siguiente año, quedan de esta manera dañados y tendrán que ver mucho en la disminución de la cosecha del año siguiente. Esta es sin duda la razón para que los árboles den buen fruto un año, y el otro no. El método se usa porque los antepasados siempre lo practicaron, y ellos no creen justo cambiar las costumbres. En realidad Moisés indica que el mismo método fue usado por Israel cuando se dio la ley que estipulaba dejar algunas de las olivas para los pobres: "Cuando sacudieses tus olivas, no recorrerás las ramas tras ti para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda será (Deut. 24:20). Isaías también habla de obtener las olivas dejadas por los cosechadores; "Y quedarán en él rebuscos, como cuando sacuden el aceituno, dos o tres granos en la punta del ramo, cuatro o cinco en sus ramas fructíferas" (Isa. 17:6).

Uso de las olivas para comer. Los nativos de las tierras bíblicas han hecho buen uso de las olivas secas. La oliva en escabeche usada en Occidente, se está introduciendo gradualmente por los judíos que retornan. Se ha dicho que las olivas y el pan se usan en Siria actualmente, de igual manera que el potaje y la leche se usan en Escocia. El trabajador en el Oriente, acostumbra llevar algunas olivas en su bolsa cuando sale de su hogar para ir al trabajo diario.

La elaboración del aceite de oliva. Se usan molinos de oliva para sacar el aceite. Ha habido muchos de estos instrumentos para elaborar el aceite en Palestina.

"El proceso del aceite comprende, en conexión con la tina, una piedra vertical con un grande agujero en el que se inserta un palo. Este palo descansa sobre las olivas que van a ser exprimidas, extendiéndose más allá del receptáculo que las contiene, colgándosele pesas en el extremo más retirado de la piedra .

El Jardín de Gethsemaní, era en realidad una huerta de olivos, y la palabra Gethsemaní quiere decir prensa de aceite .

Otra manera de fabricar aceite en los tiempos antiguos era oprimir las olivas con los pies. Este primitivo método lo menciona el profeta Miqueas: "Pisarás aceitunas, mas no te ungirás con el aceite (Miqueas 6:15).

Gran uso de aceite de oliva en los tiempos bíblicos. El aceite de oliva se consideraba ser uno de los principales renglones de la riqueza en los días del rey Salomón (cf. 1 Reyes 5:11; 2 Cron. 2:10). Salomón daba a Hiram cada año, en pago de los servicios prestados por sus hombres, entre otras cosas, veinte mil batos de aceite, siendo un bato más o menos igual a treinta litros. Los profetas Ezequiel y Oseas hacen mención de la exportación de aceite a otras tierras (Ezeq. 27:17; Oseas 12:1). El aceite se ha usado para una gran variedad de cosas en el Oriente. En ocasiones toma el lugar de la mantquilla al comer y para cocinar se usa en vez de la manteca animal. Ezequiel menciona tres importantes alimentos de dieta, de los cuales el aceite es uno, y la harina y la miel, los otros dos (Ezeq. 16:13). Usaban así exclusivamente el aceite de oliva para las lámparas. El ejemplo más famoso de esto es el de "las diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo (Mat. 25:1) También se usa el aceite de oliva actualmente en las tierras bíblicas para la manufactura de jabón y se supone que se usaba para el mismo en los tiempos bíblicos.

También se usaba el aceite para ungir el cuerpo. Noemí dijo a Ruth "Te lavarás pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, pasarás a la era" (Ruth 3:3). Así el aceite se usaba muchas veces en ceremonias religiosas. Formaba parte de una ofrenda de harina. (Lev. 2:1). El profeta fue ungido con aceite cuando recibió las órdenes (1 Reyes 19:16). También el sacerdote era ungido con aceite al recibir las órdenes sacerdotales (Lev. 8:12). Al rey se le ungía, ya fuera por el profeta o el sacerdote (1 Sam. 16:13; 1 Reyes 1:34). En tiempos del Nuevo Testamento los enfermos eran ungidos con aceite para el sanamiento de sus cuerpos (Marc. 6:13; Sant. 5:14).

Uso de la madera de olivo. La madera del olivo es de grano cerrado y tiene un tinte amarillo. Al carpintero oriental le gusta trabajarla, de manera que la emplea a menudo. Se usa especialmente en la

construcción de gabinetes. El rey Salomón mandó hacer los querubines del templo, las puertas interiores y exteriores y los postes del santuario de madera de olivo (1 Reyes 6:23, 31, 33).

Sentido simbólico del olivo. Se ha pensado que el olivo es como un símbolo de paz, desde que la paloma enviada del arca por Noé regresó y "He aquí que traía una hoja de oliva tomada en el pico Gén. 8:11). Con frecuencia, a través de la Biblia, el aceite se usa como símbolo del Espíritu Santo. Y cuando el apóstol Juan hablaba de "la unción que vosotros habéis recibido" (1 Jn. 2:27), quiere decir con esto, el dotamiento del poder del Espíritu Santo. También se considera el aceite como símbolo de abundancia (Deut. 8:8), y la falta de él era símbolo de carestía (Joel 1:10).

LA HIGUERA

Tres cosechas de higos en Palestina. Los higos tempraneros, no muchos en número, pero de tamaño grande, se maduran un mes antes que la cosecha principal; ésta se cosecha en verano y se consume en agosto y septiembre; y los higos de invierno quedan en los árboles hasta tarde en el otoño. Se mencionan en la Escritura los higos primeros como muy deseados (Oseas 9:10); y lo fácil que es conseguirlos cuando se sacude el árbol (Nahum 3:12) - La cosecha de verano que no se come como fruta fresca, se pone en los techados, para usarla en los meses de invierno.

La higuera, un signo de la estación. La higuera muestra señal de follaje más tarde que algunos de los otros árboles frutales de Palestina. El desarrollo de las hojas y el oscurecimiento de su color, interpreta como señal de que el verano se acerca. Jesús se refirió estas ideas De la higuera aprended la parábola; Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca (Mat. 24:32; Marc. 13:28). El amante en el Cantar de los Cantares, indica que el invierno ha pasado y el verano está cerca porque "la higuera ha echado sus higos tiernos" (Cant. 2:11-13).

Cristo y la Higuera. Para poder entender por qué un día Cristo maldijo a la higuera, se necesita conocer la costumbre del crecimiento de las hojas y el fruto de la higuera. El hábito normal de las higueras es que la fruta principia a formarse en el árbol pronto como aparecen las hojas. También las hojas y el fruto desaparecen al mismo tiempo. Pero se dijo de esta higuera que sus discípulos vieron en el monte de los Olivos, "porque no era tiempo de higos" {Marc. 11:13). En realidad esto no era justificación para la higuera, porque no era el tiempo para que aparecieran higos. Por la muestra de sus hojas era muy semejante a muchas gentes, que pretendían llevar fruto que en realidad no tenían, como los fariseos que profesaban ser muy religiosos, pero cuyas vidas eran infructuosas. Por eso Cristo maldijo a la higuera como una lección objetiva para todos, que no fueran hipócritas.

También nos relató Jesús la parábola de la Higuera Esta Tenía uno una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no halló. Y dijo al viñero: He aquí tres años ha que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala, ¿por qué ocupará aún la tierra? El entonces respondiendo, le dijo, Señor, déjala aun este año, hasta que la excave y estercole: y si hiciere fruto bien; y si no, la cortarás después (Luc.13:6-9).

He aquí una higuera que por tres años no llevó fruto, cuando su dueño esperaba encontrarlo. El viñero sugirió tener paciencia del árbol y propuso un cultivo adicional y estercolamiento para dándole otra oportunidad para dar higos. Deberá notarse que esta higuera había sido plantada en medio de la viña. Esto se hace con frecuencia en Palestina.

Uso de los higos en el Antiguo Testamento. Los higos fueron muy usados durante el tiempo de la historia de Israel, especialmente los higos secos. Abigail le llevó a David doscientas marquetas de higos (1 Sam. 25:18).

Una marqueta de higos se le dio al egipcio para revivirlo (1 Sam. 30:12). Y marquetas de higos le

fueron traídos a David a Hebrón en el tiempo del gran regocijo (1 Cron. 12:40). Cuando el rey Ezequías estaba enfermo, Isaías le dijo que se pusiera una cataplasma de higos en el tumor, y el Señor lo sanó (2 Reyes 20:7). Jeremías se refiere a las características del higo, pues que algunas de ellas pueden ser muy buenas, y por otro lado pueden ser muy malas. (Jer. 24:1, 2).

Sentarse bajo su propia higuera. Varias veces en el Antiguo Testamento se hace uso de esta expresión con la adición de la parra. Se usa de varias maneras. En el próspero reino del rey Salomón se decía: "Y Judá e Israel vivían seguros, cada uno debajo de su parra y debajo de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón" (1 Reyes 4:25). Esta es una manera de decir que había prosperidad y paz en la tierra, y que cada familia disfrutaba la posesión de la heredad de su padre, que se simbolizaban por los frutos de la viña y de la higuera, que pertenecían a cada hogar. El profeta Miqueas usó la expresión para pintar la paz universal y la prosperidad que caracterizaban la venida de la Edad de Oro: "No alzaré espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra. Y cada uno se sentará debajo de su vid y de su higuera y no habrá quien amedrente" (Miqueas 4:3, 4) - Este es un cuadro en el que se disfrutaban las bendiciones de paz.